

SUEÑO Y EXISTENCIA

(Vida del río)

Cristalina, plata y nácar,
en la cumbre duerme y sueña;
nace clara y transparente
soñando ser primavera.

Más tarde por el collado
vive fuerte y bullanguera
allí arriba en las montañas
salta y brinca entre las peñas.

Huye el agua, suave alud,
de camino hacia las vegas;
y en la marcha va dejando
su canción entre las piedras:
sus bucles forman cascadas,
transitan con ligereza.

Al llano, su juventud,
con raudo danzar se llega;
fertiliza con cariño
todos los campos y huertas;
abre las flores que sienten
que la brisa mañanera
las mima con embeleso:
alegres salen de fiesta.

Entre juncos de esperanza,
se desliza su existencia;
entrelaza su camino
por calzadas y riberas.

Con la brisa, suave viento,
que por el valle se llega
despacio avanza sin prisas
quien en la fuente fue perla.

Con sus dulces melodías
desgrana canción eterna:
cantando va perezosa
al llegar al amplio delta.

La tarde del día cae
cuando al mar tranquila llega
y se funde con las olas
que erizan sus altas crestas
cantando al anochecer
su sonata en las mareas.